

Una fuga narrada en primera persona por algunos de sus protagonistas y el posterior asesinato de los que no pudieron hacerlo. Un hecho doloroso sin justicia, con la marca indeleble del abuso dictatorial y la impunidad.



El viejo aeropuerto de Trelew, uno de los escenarios de la película.

UNA PELICULA SOBRE LA MATANZA DE 1972

Trelew: la masacre que fue y será

En "Trelew, la fuga que fue masacre" el pasado y el presente se unen, a poco más de 30 años, como un hecho que todavía sigue impune. El asesinato de 16 presos políticos en la base Almirante Zar ocurrió seis días después de que se concretara una acción, entre distintas organizaciones armadas, para liberar a integrantes de las mismas que esta-

ban reclusos en la cárcel de máxima seguridad de Rawson. Todo sucedió durante la dictadura del general Agustín Lanusse.

María Pilotti y Juan Arruti, productora ejecutiva e integrante de la producción respectivamente, pasaron por Santa Rosa y dejaron flotando en cada charla con alumnos del Polimodal, o en la sala del cine o en cada bar que recorrie-

ron, las sensaciones personales y los alcances "políticos" del film. "Creo que el logro más importante es el político, aunque la película en ningún momento hace política. Cuenta los hechos, pero los hechos narrados por sí mismos. Muestra lo que pasó y muestra este presente también. No es un película del pasado, es una película del hoy, muy vigente", reflexionó Pilotti.

Pormenores de la producción independiente

El trabajo como productora independiente tiene sus ventajas y desventajas. Para Juan Arruti, "son más los pro que los contra, porque uno puede decir lo que quiere decir, sin tapujos. También desde el punto de vista de la exhibición, al hacerlo por fuera del circuito comercial, uno puede asegurarse en el trato personal con el titular de la sala una mejor llegada al público y en algunos casos una permanencia en cartelera que no lo tendríamos de otra manera". María Pilotti subrayó que la parte más difícil está atada a la cuestión económica. Para la concreción de "Trelew, la fuga que fue masacre", el gobierno de Chubut aportó un vehículo para el traslado de la producción y los gas-

tos del hotel en que se alojaron. "Inclusive muchos de nuestros acreedores nos esperaron hasta el estreno de la película. Este tipo de trabajos es difícil que lo tome una productora que tenga cierto poder económico, hicimos la película como la sentíamos. Sin condicionamientos", agregó.

Desde este punto, la recuperación económica se hace más lenta para la productora. "En muchas salas que recorrimos por todo el país, la prioridad la tiene la película del circuito comercial, con lo cual se posterga nuestra proyección y así se retrasa nuestro ingreso económico, lo que conlleva a un retardo de los nuevos proyectos", explicó Arruti. Para la Fundación Alumbrar, produc-

tora de "Trelew...", este fue el primer largometraje. Antes habían realizado tres mediotrajés: "Los presos de Bragado", "Casa Tomada" y "La huelga de los locos".

En Santa Rosa, se exhibió en el ciclo "Jueves de Cine" (en la sala Amadeus) donde rompió el récord de asistencia de público para ese ciclo y luego permaneció de viernes a miércoles en el Cine Don Bosco. Además fue vista por un poco más de 400 alumnos del nivel Polimodal. "Con respecto a la función para chicos quiero rescatar el comportamiento de ellos, que permanecieron atentos durante toda la proyección, algo que no pasó con otras películas", destacó Walter Geringer, concesionario del Cine Don Bosco. ♦

- ¿Cómo nació "Trelew..."?

- Partió de un deseo de muchos años de hacer algo contra la impunidad que se apoderó de lo ocurrido en Trelew del 22 de agosto de 1972. Era algo que nos golpeaba cada año en esa fecha a muchos argentinos. Fue así que en 1999 decidimos iniciar la investigación. Un año complicado para nuestro trabajo, es decir estábamos lejos de buscar un momento especial del país con respecto al tema derechos humanos como para iniciar el film. Tanto como decirte que cuando nos trasladamos a Trelew en el 2000 con el equipo de filmación, contábamos solo con el apoyo del gobierno de Chubut y nuestro aporte particular. Iniciamos la película con la sensación de que había una gran autorepresión por parte de la sociedad argentina. Mucho más en la de ese lugar. El tema estaba totalmente sepultado.

- ¿Tuvieron alguna presión política?

- Por supuesto que la tuvimos, la presión se manifestó esencialmente en la viabilidad del proyecto, nos costó mucho conseguir el apoyo que después tuvimos con el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales.

Liberación

En este contexto social, las consecuencias "políticas" de la película se hicieron sentir en la comunidad trelewense, algo que se transmitió al resto de los lugares donde fue exhibida.

"Cuando estrenamos el film fue una conmoción en toda la provincia, ahí vimos que este trabajo tenía muchísima razón de ser, hubo gente que salió del cine y dijo 'ahora puedo respirar', es decir para la gente fue una catarsis, porque después de treinta años de guardarse un dolor impresionante, finalmente veían reflejado en la película lo que ellos habían sufrido. Fue un verdadero desahogo", sostuvo Pilotti.

Encadenado a estas sensaciones, Juan Arruti, hermano de la directora del film, agregó que varias personas habían alertado a la productora acerca de la "escasa" viabilidad del proyecto cinematográfico. "Esto tenía que ver con que se trata de un tema tabú hasta el día de hoy, todo esto provenía de sectores de la intelectualidad nacional. Muy distinta fue la reacción cuando se estrenó la película en el pueblo. Mucha gente salía del cine llorando, inclusive personas que no tuvieron una relación directa con el hecho, pero que había sufrido los años de silencio y de temor, creo que de alguna manera sirvió. El film exorciza todos estos temores y da la confianza para que se abra el debate en la sociedad sobre lo ocurrido", señaló.

Como modo de rescate de los sucesos de 1972 y su impacto en la sociedad de Trelew, tanto Pilotti como Arruti remarcaron el estado de conservación del aeropuerto local (donde un grupo de presos consiguió escapar y otro se rindió tras horas de negociaciones), que dejó de funcionar muchos años atrás, pero que en el momento de la filmación podían observarse las distintas pintadas alusivas al hecho. "Pensé en un edificio abandonado y todas las



La productora ejecutiva, María Pilotti, y el integrante de la producción, Juan Arruti.



Cappello, el pampeano caído en el sur

Trelew es un punto de quiebre, presagio de lo que vendrá en un país que ya no será el mismo", es la oración resaltada en una de las tarjetas de promoción de la película. Vaya si lo sabrá Soledad Davi, madre de Eduardo Cappello, el pampeano que falleció en esa masacre y que luego perdió a otro de sus hijos, Jorge, quien actualmente figura como uno de los tantos desaparecidos por la última dictadura militar. De acuerdo al registro oficial de la Comisión Na-

cional sobre Desaparición de Personas, Jorge Cappello fue secuestrado por un grupo de tareas el 12 de mayo de 1977.

Soledad Davi apareció en la película con el recuerdo de sus largos viajes para visitar a su hijo detenido en Rawson y luego con la tristeza del hecho consumado. María Pilotti recordó a su testimonio, con la entereza de una mujer de más de 80 años, que mantiene vigente lo sucedido. "Yo la llamé para que nos diera su versión y pese

a que todo el mundo le decía 'no te metas', ella participó del film. Es una mujer que no solo perdió a Eduardo, sino que cuando ocurrió la masacre, su otro hijo (Jorge) que no estaba participando en política y que, según nos contó ella, le dijo que iba a vengar la muerte de su hermano. Así comenzó a militar en una organización, hoy está desaparecido. Uno de los nietos de ella se llama Eduardo", expresó María Pilotti al recordar la entrevista con Soledad Davi. ♦

pintadas que se pueden hacer, pero no, el lugar estaba conservado y no por el poder político sino por el respeto popular. Nadie liquidó el aeropuerto", indicó Juan Arruti. El edificio, posteriormente, fue declarado monumento histórico.

Espionaje

El film se hizo aún más presente, cuando el viernes 17 de marzo de este año el Centros de Estudios Legales y Sociales (CELS) denunció tareas de inteligencias ilegales a cargo de integrantes de la base aeronaval Almirante Zar. La denuncia incluyó el seguimiento ilegal de personas y recolección de datos de la vida personal y pública de funcionarios, incluida la ministra de Defensa Nilda Garré y el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde (quien en 1972 era abogado de algunos presos políticos). El seguimiento también incluyó a los realizadores del film. "Aquí el pasado y el presente se unen, sin dudas. Todo esto expresa la continuidad de la impunidad. Parece algo hecho a propósito. Cualquiera podría pensar que es una maniobra de los productores de la película. Que al

año del estreno del film uno se entere que la base estaba haciendo un espionaje sobre los integrantes de la producción parece algo armado. No lo podíamos creer, parecía una broma de mal gusto", definió Juan Arruti.

— ¿Creían que esto no podía pasar?

— Pese a que fuimos en absoluto silencio, sabíamos que nos estaban investigando todo el tiempo. Entramos al penal de Rawson con un permiso gestionado durante casi un año, como una investigación sobre viejos penales, de otro modo no podíamos haber ingresado. Pero estábamos seguros que todo por abajo está siguiendo. A raíz de este tema, la justicia nos pidió el film.

Con relación a este hecho y con la esperanza de que haya una investigación seria de lo ocurrido, Pilotti recordó que el estreno de la película en Trelew fue en mayo de 2004 y en la Capital Federal tres meses después. "En aquel momento, la agencia oficial Télam publicó una nota relacionada a la película. Por ello hubo un pedido de varios organismos de derechos humanos que pedían la apertura de los archivos de la marina, pero no pasó nada. Llegamos ahora, cuando Horacio Verbi-

tisky, "con declaraciones de un marino de la base, y que según la directora Mariana Arruti debe haber visto la película, que se presenta a un juez y le dice 'yo no quiero hacer espionaje'. Con esto Verbitisky toma el hecho, lo da a publicidad y por eso es todo lo que está pasando", señaló esperanzadora María Pilotti.

— ¿Sintieron algún temor durante la realización del film?

— Sí, pero lo asumimos y lo dejamos a un costado. Nos dieron muchas vueltas para entrar a la base, nunca nos dieron un papel para poder entrar, en ese momento lo hablamos con el que es ahora jefe de la armada Jorge Godoy, y nos dijo que lo hablaríamos directamente en Trelew. La directora llegó con el equipo de filmación sin poder saber si la iban a dejar entrar. Las imágenes se grabaron de afuera, pedí que nos acompañe un militar en ese momento, por la dudas. Fue todo muy difícil, asumimos todos los riesgos, pero no sin conciencia, sabíamos lo que nos podía pasar. ♦

Luis Talone
Periodista



BITÁCORA

El destino del almirante

Dos académicos dominicanos, el historiador Manuel García y el científico Carlos Esteban, afirmaron que los restos de Colón nunca regresaron a España, y que los que viajaron, primero a La Habana en 1795, y luego a Sevilla, en 1898, fueron los de su hijo Diego.

Una confusión de los españoles que fueron a buscar el cadáver de Colón en 1795, con el fin de evacuarlo hasta Cuba debido a la pérdida de influencia política y administrativa sobre Santo Domingo, es el origen de que en España se piense que la catedral de Sevilla custodia los huesos del almirante, dijeron García y Esteban.

Los académicos participaron en Valladolid en un Congreso internacional sobre la figura y la época de Cristóbal Colón, con motivo del quinto centenario de su fallecimiento.

Contaminación en el Artico

Científicos del instituto alemán Alfred Wegener han detectado en el Artico los mayores índices de contaminación atmosférica desde 1991, informó la citada entidad de estudios polares.

De acuerdo a las últimas mediciones, la concentración de partículas de azufre y hollín es actualmente similar a las de algunas calles urbanas con elevada circulación.

Debido a una constelación climatológica especial, en la pasada semana han llegado al polo norte, cuya atmósfera pasa normalmente por ser muy limpio, grandes cantidades de aerosoles procedentes de Europa del este, señaló el instituto en un comunicado.

"La contaminación actual es dos veces y media mayor que la registrada en la primavera de 2000. Como consecuencia, contamos con una clara subida de las temperaturas", señaló Andreas Herber, del instituto, en alusión a que en el citado año ya se habían registrado concentraciones de partículas contaminantes mucho más altas que en años precedentes.

Las aguas de Marte

Marte fue un planeta cálido y húmedo en su "infancia", cuando pudo haber contado con un ambiente propicio para el desarrollo de la vida, pero eso terminó muy pronto, según un estudio divulgado por la revista Science.

Cuando aún no se había desarrollado completamente, el planeta sufrió un importante cambio de clima que lo convirtió en un objeto frío, árido y ácido, según el estudio efectuado por científicos franceses, italianos, rusos, alemanes y estadounidenses.

"Hace 3.500 millones de años, las condiciones ambientales en Marte se hicieron cada vez más secas y ácidas, un lugar desagradable para cualquier tipo de vida, ni siquiera la de un microbio", dice en el informe John Mustard, geólogo de la Universidad de Brown, en el estado de Rhode Island. ♦